

PROFESIONALIZACIÓN Y CAPACITACIÓN DOCENTE CONTINUA. UNA MIRADA SOCIOEPISTEMOLÓGICA

Cecilia Crespo Crespo, Patricia Lestón y Daniela Veiga

Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González

Información de contacto: Daniela Veiga (veigadaniela@yahoo.com.ar)

Numerosas evidencias demuestran que, actualmente, nos encontramos inmersos en una realidad social en la que las instituciones educativas están en crisis; crisis de valores, padres cada vez más ausentes, alumnos desmotivados, políticas educativas poco sustentables, docentes culpables o víctimas del sistema, entre otros. Si bien no es el objetivo de este trabajo determinar las causas que originaron esta crisis nos proponemos reflexionar y analizar el rol del docente y sus posibles acciones para intentar soslayar esta realidad que pone de relieve la necesidad de docentes profesionales competentes y comprometidos con sus tareas educativas, capaces de dar respuestas a las demandas sociales, flexibles ante los recientes cambios curriculares y que demuestren aptitudes en la búsqueda de nuevas estrategias de enseñanza innovadoras y motivadoras. Entendemos a la docencia como una actividad dinámica y en constante cambio y como tal, requiere del análisis y reflexión permanente sobre la pertinencia de las metodologías en pos de alcanzar los objetivos propuestos. Las autoras de este trabajo, sostenemos que la clave para dar respuesta a estas problemáticas está en la capacitación docente continua que le provea de herramientas y estrategias que permitan reajustarse a los nuevos cambios y demandas sociales. Sin lugar a dudas, la formación continua está estrechamente relacionada con la profesionalización del docente. Sin embargo, a pesar de que muchos autores respaldan esta postura, se observan dos situaciones que son objeto de la propuesta de análisis en este trabajo. Por un lado, muchos docentes en ejercicio eligen no capacitarse y las razones que justifican su postura tienen que ver con múltiples causas relacionadas con cuestiones económicas y de tiempo y con experiencias previas poco satisfactorias. Por otro lado, muchos docentes que eligen seguir estudiando y perfeccionándose durante su desarrollo profesional, en reglas generales, siguen enseñando con sus prácticas habituales y tradicionales ya que no implementan en sus clases las nuevas herramientas o estrategias adquiridas y, de este modo, la capacitación se limita a la obtención de un cúmulo de certificaciones que se alejan cada vez más de sus prácticas docentes. A partir



de esta problemática, surge la pregunta ¿qué espera encontrar un docente en ejercicio en su capacitación? ¿Cuáles son las razones por las cuáles deciden no capacitarse? ¿Cuáles son los motivos por los cuales el docente no puede implementar en su clase las estrategias adquiridas en su capacitación? A partir de un análisis cuantitativo de las respuestas dadas por un grupo de docentes en ejercicio, se observa que en muchos casos buscan respuestas rápidas y estandarizadas a problemáticas particulares vinculadas a obstáculos cuyo origen requiere de una investigación más profunda y de la búsqueda de estrategias que apunten a su origen y se adapten a cada realidad particular. En reglas generales, la capacitación existente en nuestro país, no apunta a este tipo de formación, sino que provee de experiencias exitosas en contextos sociales particulares que los docentes intentan replicar infructuosamente en sus clases lo que implica, en corto plazo, volver a las prácticas tradicionales de enseñanza. Las autoras de este trabajo reconocemos la necesidad de comprender al docente como docente-investigador que puede buscar, diseñar, experimentar y comprobar nuevas estrategias de enseñanza que se ajusten a su propia realidad áulica con sus necesidades y requerimientos propios; por esta razón, se enmarca este trabajo en la socioepistemología que propone el análisis de los fenómenos didácticos desde un enfoque sistémico contemplando sus cuatro componentes a saber: la epistemológica, la didáctica, la cognitiva y la sociocultural. De esta manera, es posible pensar en la necesidad de una capacitación continua que forme al docente-investigador proporcionándole los medios necesarios para que pueda ser generador de sus propios recursos, evaluarlos, reajustarlos, mejorarlos y determinar y explicar los motivos y necesidades que lo llevan a una nueva y constante readaptación.